

LOS 10 GRANDES DE LA PESCA MUNDIAL

SE han anticipado a la prensa las cifras principales de la producción pesquera mundial en 1972, con datos compilados por la FAO e incorporados al Anuario de las Pesquerías. Como nosotros habíamos anticipado, Japón recobra el primer puesto y Perú desciende al cuarto. La lista de los grandes de la pesca en 1972 es la siguiente:

	Mill. Tons.
1. Japón	10,3
2. Unión Soviética	7,8
3. China Cont.	6,88
4. Perú	4,8
5. Noruega	3,16
6. Estados Unidos	2,65
7. India	1,64
8. España	1,62
9. Dinamarca	1,44
10. Corea del Sur	1,34

Estas son las diez mayores potencias pesqueras del mundo, clasificadas en relación a 1972. Inglaterra ha decrecido desde 1,11 millones de tons. a 1,08. En cambio Irlanda ha registrado incremento, de 74,00 tons. en 1971 a 92,00 en 1972.

La depresión del Perú ha determinado una fuerte baja en el total mundial de la producción pesquera, pues de 69,7 millones de tons. en 1971 se ha descendido a 65,6 en 1972. Esta baja recae principalmente en la familia de los clupeídeos —anchoa, arenque, sardina, etc.—, hasta el punto de decrecer el total del grupo desde 19,43 millones de toneladas al mundo a 13,54.

INDUSTRIAS PESQUERAS

anuncia el lanzamiento de su número extraordinario anual.

Aparecerá en el mes de abril próximo:

A) Cuando la Revista cumple 48 años de publicación ininterrumpida;

B) Con dos meses de antelación a la asamblea de la ONU en Caracas, donde se discutirá e intentará resolver el problema de las millas;

C) A tres meses largos del fin del año pesquero de 1973, cuando se dispone de datos para estudiar su evolución económica y su problemática.

Un número para lectura y consulta, para orientación y archivo, en el cual cuantas empresas están vinculadas comercialmente al sector deben reservar un espacio en sus páginas.

COMENTARIO

LA LLORADA DE LOS JAPONESSES

EN la sección "Rueda del Mundo Pesquero", que suele nutrirse de las mejores fuentes de información disponibles —como nuestros lectores saben muy bien—, registrábamos recientemente que en el mercado japonés los precios de los productos de la mar, han experimentado un alza espectacular. La noticia añadía que, en 1973, en el mercado de Tsukij, el repunte de las cotizaciones con relación a las de 1972, ha experimentado una media del 22%. 1.

Si volvemos sobre la cuestión es por algo. Y hemos de explicarnos para que todo el mundo lo entienda. La misma información nos ponía en antecedentes de que las grandes compañías armadoras japonesas —la Tayo, la Nippon Suisan, la Kyokuyo, la Hoko, etc.— cerrarian sus balances al 31 de diciembre de 1973 con unos beneficios opíparos. Mucho más copiosos de lo que esperaban.

En la cuestión no entramos ni salimos. Pero tenemos derecho a enterar a nuestros lectores de lo que hay detrás de la cortina. Porque si los judíos son... judíos, los japoneses son... japoneses, y a veces uno no sabe a que carta quedarse. Como nosotros, en cuanto al comercio internacional ultraliberalizado, debemos tener en el exterior una bien ganada fama de... primos, no podemos sorprendernos de que los del Sol Naciente traten de aprovecharse de los infelices del Poniente.

Y vamos a explicarnos. La cosa lo merece.

* * *

COMO todo el mundo sabe aquella constelación de grandes compañías niponas, y otros luceros de menor brillo, tienen sus rayos hacia nosotros. No sólo envían grandes buques fábricas, arrastreros cerqueros o palantreros, para disputarnos la producción de los parajes del Atlántico, el Indico o el Pacífico, sino que compran la mayor parte de la producción de cefalópodos que obtenemos en el Banco Canario-Sahariano, para vender en el mercado central de Tokio y de las demás grandes ciudades del pobladísimo archipiélago.

Estas exportaciones, en cuanto al precio de venta en origen, se ajusta a contratos establecidos entre las firmas exportadoras desde alta mar

o desde puertos españoles —preferentemente canarios—, y las citadas compañías importadoras niponas. Estas, a efectos de negociación, tienen sus emisarios destacados permanentemente en Las Palmas o Tenerife, y eventualmente en Madrid, Vigo, Cádiz, etc.

La misión de los embajadores amarillos del Caduceo de Mercurio, es... negociar. El teje maneje de los precios lo entienden como nadie. Son unos virtuosos del regateo, de los que tendrían mucho que aprender los chalanes de nuestras ferias de ganados. Los exportadores españoles de pulpo ya cuentan con que, de vez en cuando, los amarillos vienen a echar su llorada.

La maniobra tampoco ha fallado de esta vez.

* * *

MIENTRAS las fuentes oficiales de información del país importador, hacían público que el Fisco les iba a cargar la mano a las grandes compañías pesqueras por su exceso de beneficios, los negociadores destacados en Occidente solicitaban a nuestros exportadores una nueva rebaja en los precios. La tentativa ha motivado incluso una reunión en Madrid, de los principales exportadores. Aunque en una parte de los reunidos parece que hubo vacilación, se acordó al fin por unanimidad rechazar la llorada de los japoneses.

No es necesario añadir que tal decisión nos parecía ineludible. Si el Gobierno del Japón carga la mano en los impuestos, recordemos que también el Sr. Barrera de Irímo tiene manos. Y cuando las pone encima de los balances de nuestras empresas, nosotros no tenemos cara para apelar a la Tayo, a la Nippon, a la Hoko, etc. para que nos ayuden a sacar las castañas del fuego.

De modo que, caballeros del Lejano Oriente, a pagar. Cada palo tiene que aguantar su vela. Y para que les sirva de consuelo nos permitiremos recordarles la filosofía de un dicho familiar entre los tratantes de las ferias de Galicia: —Amigüñis sí, pero a vaquña pol-o que vale.

Y quien dice vaca dice pulpo.

—¿Estamos?

1. Ver INDUSTRIAS PESQUERAS, n.º 1.124, 15 feb. 1974, pág. 11.